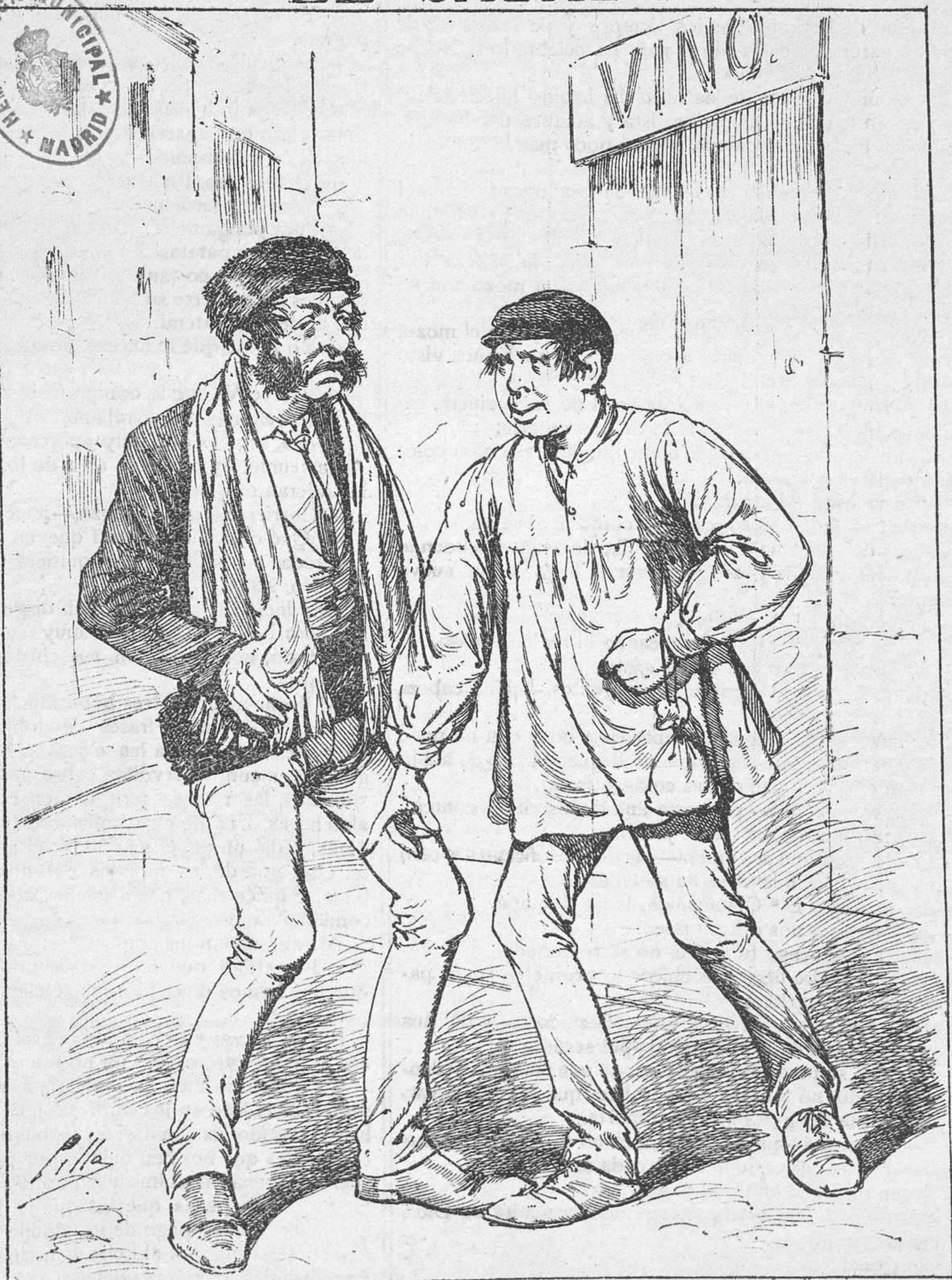




# Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO

## EL SÁBADO



Lit. de Brabo, Desaguado, 14 y Carbon, 7, Madrid.

—Me he comió los jornales  
y me va á *chiyar* Geroma.

—Yo te sacaré del paso;  
¿cuánto la *yevas*?

—Dos reales.

—Pus ya basta, pa que coma  
patatas, pongo por caso.

## SUMARIO

**TEXTO:** De todo un poco, por Luis Taboada.—Fábulas inmorales, por José Estremera.—Guñapos, por Eduardo de Palacio.—El pavo del pobre, por M. Ossório Bernard.—Toledo, por Sinesio Delgado.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—A los suscritores, compradores y vendedores.—Índice general del tomo correspondiente á 1885.—Anuncios.

**GRABADOS:** El sábado, por Cilla.—Un viaje á Toledo, por Sainz, Susillo, Martín, Pelayo, Larrocha y Cilla.—Antigüedades, por Cilla.



Apesar de la tiranía de los tiempos y de la escasez de medios naturales, casi todo el país ha celebrado la Noche Buena.

En la mayor parte de las casas ha habido libaciones; y más de un caballero tradicionalista y amante del besugo, cogió una indigestión pascual, que á poco más le lleva á la tumba.

Los niños de ambos sexos han devorado con delicia el turrón de la Plaza Mayor, que parece cascote, y el júbilo ha inundado los corazones infantiles.

—Mamá—decía un chiquillo, metiendo la cabeza por entre los hierros del balcón.—Ha subido un mozo con un pavo.

—Niño, á ver cómo te callas. Que no note nada el mozo, porque es capaz de contarlo y creerán que no hemos visto pavos en nuestra vida.

El pavo pasa de poder del mozo al de la cocinera, seguida de los niños, que no cesan de preguntarle:

—Diga V., Bernardina, ¿se come también esa cosa colorada que lleva colgando?

—¿Lo va V. á rellenar?

—¡Ay! tiene los ojos amarillos, como la abuelita.

Cada vez que suena la campanilla, los niños acuden al pasillo, saltando de gozo, para ver si llega algún nuevo presente.

—¿Vive aquí D. Aquilino?...

—Sí, es aquí—contestan, rodeando al recién venido.

—Pues traigo esto con esta *trajeta*...

—¡Mamá! ¡mamá!—gritan los angelitos.—¡Una cabeza de cerdo en un plato!

La mamá se ve obligada á taparles la boca con un poco de mazapán para que sus gritos no lleguen al piso de abajo y se entere la vecindad de sus cosas íntimas.

—¿Y eso se come?—pregunta uno de los chicos contemplando extasiado la cabeza de jabalí.

—Ya lo creo que se comerá—añade filosóficamente otro de los chicos, relamiéndose de antemano.

—Se parece á D.<sup>a</sup> Gumersinda, la tía de papá.

—¿Por qué no nos das un poco?

—Hasta que venga tu padre, no se toca nada.

Cuando el padre llega, los chicos le acometen en el pasillo diciéndole á gritos:

—Han traído un pavo y una cabeza como la de una persona, rodeada de caramelo y papel secante.

Los niños se pasan la vida deseando que nazca el Redentor del mundo, no tanto porque saben que viene á salvarnos, como por las golosinas que reporta.

—Dime, mamá—preguntaba un chico á la autora de sus días,—¿no nace más que un Dios cada año?

—Nada más que uno, hijo mío.

—¡Caramba! Si nuestra portera fuese la madre de Dios, estábamos en grande.

—¿Por qué?

—Porque siempre le están naciendo niños.

\*  
\* \*

Con motivo de las Pascuas se han desatado los jóvenes

bulliciosos, celebrando comidas extraordinarias en las fondas económicas.

Las de Canalón pensaban ir al campo; pero estas lluvias han venido á torcer su propósito, y decidieron reunirse en el Habanero, donde reinó la más franca alegría; una alegría de tres pesetas por cabeza.

Dos chicos de su intimidad fueron los encargados de recaudar las cuotas y de ponerse al habla con el fondista.

—Vamos á ver—le dijeron,—mañana pensamos venir aquí unas cuantas personas decentes con objeto de celebrar las Pascuas.

—¿Cuántos son ustedes?

—Unos quince; pero hay tres señoras mayores que no se cuentan, y un joven que padece del corazón y apenas come. Con once cubiertos hay bastantes.

—Sí, pero tendrá V. que poner platos para quince personas mayores y cinco niños—añadió el otro joven.

El fondista torció el gesto. Después dijo:

—Yo no puedo poner más cubiertos que los que VV. me paguen.

—Es igual—replicó el joven.—Las mamás y los niños traeran los tenedores de su casa.

¡Qué bien lo han pasado las de Canalón y sus amigos! Cada plato que aparecía en la mesa, provocaba una exclamación de entusiasmo.

—¿Qué es eso, Rafaelito?

—Vaca á la jardinera.

—Pues póngame V. mucha... ¡Pero, qué bien cortan en las fondas las patatas!... Parecen huevecitos de paloma.

—Es que las cortan á máquina—añadió una señora, que después de comerse su panecillo, comenzaba á tirar pellizcos al de su colateral.

—Yo no sé qué le hacen á esta carne, para que esté tan rica.

—¿No ve V. que la compran sin hueso?

Las aceitunas y los rábanos *desparecieron como un relámpago*, según decía muy oportunamente un joven poeta de la reunión, y entonces otro de los comensales pidió que le trajeran más aceitunas.

—Corriente—dijo el mozo;—¿cuántas raciones?

—¿Qué dice V.? Yo creí que en los doce reales entraban todas las aceitunas que quisiera uno comerse.

—No, señor.

Este incidente produjo algún disgusto ente los comensales; pero Rafaelito, que era muy ocurrente y tenía salida para todo, consiguió con sus chistes que se restableciese la alegría.

Al llegar á los postres hubo muchos brindis, y mientras la juventud se dirigía frases de doble sentido, algunas de las cuales obligaban á las chicas á bajar los ojos y á dar golpecitos con la servilleta sobre los hombros de sus apasionados, las mamás recogían en el pañuelo las pasas y almendras. Una de ellas, más afortunada que sus compañeras, pidió un papel y se llevó el arroz con leche sobrante. Otra guardó las mondas del queso para un gato que tenía, y quién más, quién menos, todos sacaron algo de la comida.

Al salir decían los comensales:

—Es verdad que ha gastado uno el dinero, pero ¿y lo que nos hemos divertido? ¿no se cuenta?

\*  
\* \*

El año se va, y es costumbre escribir cosas muy tristes con este motivo, pero á mí no me salen.

Otro que no fuera yo hablaría á VV. del cólera que ha sembrado el luto en los corazones; de los terremotos que han destruído las familias; del Gobierno conservador y otras catástrofes que nos han dejado por puertas; pero estos recuerdos apenan el ánimo y yo no debo proporcionar á mis lectores más penas que las que ya tienen. Harto sufre la humanidad con el pago de los alquileres y las composiciones poéticas que por ahí circulan, sin que vaya yo además á recordarles los rigores del año 1885.

El que ha logrado sobrevivir á aquellas desventuras puede darse con un canto en los pechos, porque año peor que el pasado, no es posible que venga.

Con todo, hay quien dice que el 86 será todavía más terrible, pues entre las desgracias que se anuncian existe la de un drama escrito por un académico y la creación de una sociedad de seguros, que tiene por principal objetivo registrar los bolsillos de los yernos y reglamentar sus funciones.

A este paso la existencia va á hacerse punto menos que imposible y la humanidad acabará por salir de casa una mañana temprano y arrojarse en coro por el viaducto de la calle de Segovia.

Casi nadie tiene dinero, ni salud, ni ropa, ni reloj, y el mundo se va desmoronando poco á poco, hasta que un día se caiga la luna y nos coja á todos debajo.

Pero sea de ello lo que quiera, debemos en el ínterin comprar barato, procurar que no se nos indigesten los alimentos y hacer que no nos eche el casero.

Con esto y con un poco de auxilio de parte de la Providencia, habremos realizado el ideal supremo.

Conque, abur, lectores, y hasta el año que viene.

LUIS TABOADA.

## FÁBULAS INMORALES

### I

#### EL ASNO Y LA ZORRA

—Muy mala vida llevas—  
dijo á la zorra el asno,—  
asaltando corrales  
y pollos y gallinas devorando.  
Aprende de mí, siempre  
tan recto y tan honrado,  
tranquila la conciencia  
y viviendo no más de mi trabajo.—  
Y respondió la zorra:  
—Yo te agradezco, hermano,  
ese sabio consejo  
que me das, pero no pienso tomarlo;  
pues yo, con esta vida  
que tú censuras tanto,  
tengo allá en mi despensa  
patos, gallinas, pollos y gazapos.  
Tú, teniendo por lema  
«honradez y trabajo»,  
por premio á tus virtudes  
tienes muy poco pienso y muchos palos.

### II

#### EL PERRO CARIÑOSO

Cayó la niña enferma, y el falderillo en su cama se estuvo muy quietecito, y al verle todos decían:—Este perro vale un tesoro. Mirad cómo la quiere; sólo se baja para comer, y luego vuelve á la cama.	¡Animalito! tiene para su dueña tanto cariñol Y cuando al fin la niña se puso buena, le dijo así el faldero: —¿Por qué no enfermas hasta el estío? ¡Estaba yo en tu cama tan calentito!
---	--

### III

#### EL RETRATO DEL BANDIDO

Cierto pintor á un prendero vendió una vez muy barato un cuadro que era retrato de un famoso bandolero. Pero el comprador en cuanto vió las barbas que tenía, creyó que el cuadro debía ser la imagen de algún santo.	Y al cura de su lugar se lo mandó en tal creencia, y el cura con reverencia lo colocó en un altar. Y años há que el pueblo entero, que es por cierto muy beato, está adorando el retrato del famoso bandolero.
--	---

JOSÉ ESTREMEIRA.

## GUÍNAPOS

En la entrada del invierno, con varias prendas delante, un don Fulano, cesante, y su señora y su yerno, celebran una sesión para ver de qué manera, gastando una friolera, visten á la asociación.	Que amén de los dos señores, anteriormente indicados, hay tres chicos desgraciados, todos en paños menores; y dos niñas casaderas, y la que ya está casada; aunque ésta no pide nada, porque cose para fuera.
---	--

Al formar el inventario  
de aquellas prendas queridas,  
hallan dos capas raídas,  
y un ruso sexagenario;  
una levita en que el arte  
se desahogó de faldones,  
dos pares de pantalones  
con ojos en mala parte;  
perniles y porquerías,  
dos chalecos de piqué,  
y un gabán que un tiempo fué  
de mangas, con celosías.  
—De una capa—dice el yerno—  
salen desahogadamente  
un saco para Vicente  
y para Joaquín un terno.  
—Pero hombre, estás en tu juicio—  
exclama el suegro admirado.  
—Sí, señor, no andará holgado,  
ni podrá hacer ejercicio,  
ni sentarse de repente  
sin exponerse á exponer...  
—Claro, ni podrá crecer.  
—Pero estará muy decente.

—Del ruso ya es otra cosa,  
porque está casi en buen uso.  
—Pero el caso es que del ruso  
se va á hacer algo mi esposa.  
—Este pantalón... á ver...  
cortándole por abajo...  
—Quedará un calzón de majo  
que usted se puede poner.  
—Otro terno de esta capa.  
—Y un ambo de estos faldones.  
—Poniéndole unos botones,  
mangas, cuerpo, forro y tapa,  
queda nuevo este gabán.  
—¿Y del revés?  
—Una estera.  
—¿Es decir que no hay manera?...  
Vuelve esa ropa al desván.  
Esto ya no puede ser.  
—Pero hombre...  
—No hay quien resista.  
—Me voy para no volver  
y que cada cual se vista  
como Dios le dé á entender.  
EDUARDO DE PALACIO.

## EL PAVO DEL POBRE

### I

El cajista ha entrado en su casa sin dinero en el bolsillo. En ella le esperan su pobre mujer y sus cuatro hijos, que saludan su llegada con gritos de alegría.

—Yo quiero un tambor.  
—Yo quiero un rabel.  
—Yo quiero un Nacimiento.

Tales son las voces de los tres mayores, cuyos instintos musicales y artísticos son notorios. El cuarto, que es un tragón incansable, se limita á decir:

—Yo quiero un pavo.

El pobre tipógrafo, que es partidario de las grandes soluciones para todos los casos graves de la vida, improvisó un tambor con la cubierta de un libro antiguo en pergamino, y convenció al segundo de que, soplando en un papel colocado sobre un peine, se produce una música más agradable que la del rabel.

—¿Y el Nacimiento?

El Nacimiento... Eso es cosa que podrá resolver tu madre mejor que yo.

—¿Y el pavo?

El padre pasea meditabundo y sin saber qué respuesta dar al menor de sus vástagos. Por último, se decide y sale á la calle, resuelto á encontrar el pavo.

—Vecino—le dice, al salir, la seña Robustiana,—¿ha visto usted por casualidad á mi gato? Creo que subió hacia el tejado esta mañana, y no ha vuelto.

### II

Empieza á anochecer y en la casa del cajista se hacen preparativos para la cena.

¿Qué habrá pasado?

El cariño de los padres hace milagros.

En un rincón de la reducida estancia se alza el portal de Belén, formado de corchos y taruguitos de madera, profusamente nevado y alumbrado por dos cabos de vela.

Una docena de muñecos de barro de diferentes generaciones ocupan el portal y los caminos y montañas que conducen á él. Los chicos cantan alegremente villancicos y otros exceños, en tanto que la madre termina los preparativos de la cena. Por fin sale ésta á la mesa, y al humeante potaje sucede el plato que tanto se anheló: el pavo, llevado misteriosamente á la casa por el jefe de la familia y guisado por la madre.

—Para ti, una pata—dice ésta al mayor.

—Para ti, otra—dice al segundo.

—Pues yo quiero otra—exclama el más tragón.

—Silencio, que para los cuatro habrá.

Y la cena, terminada con una barra de turrón, en la que parece figuran elementos para adoquinar una calle, según la dureza de los mismos, da lugar á nuevos cantos y nuevas expansiones de alegría.

### III

A la siguiente mañana, uno de los muchachos declara haber tenido un cólico espantoso: según su infantil declaración, parecía que le arañaban las tripas.

Otro se levantó más temprano que de costumbre, por haber sentido correr un ratón por la casa y tratarlo de coger.

# UN VIAJE A TOLEDO



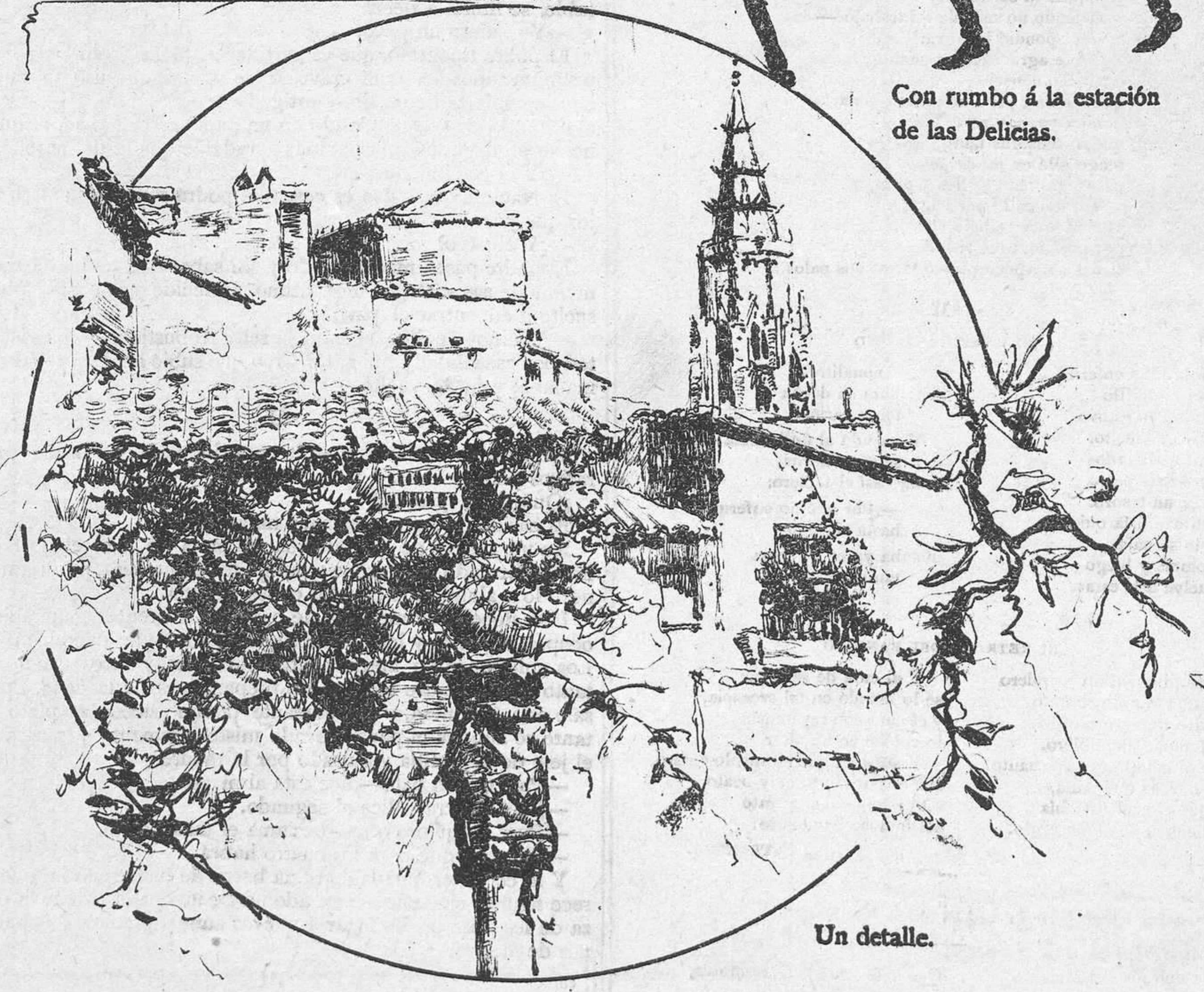
Este caballero, casi carcamal, es un pertiguero de la catedral.



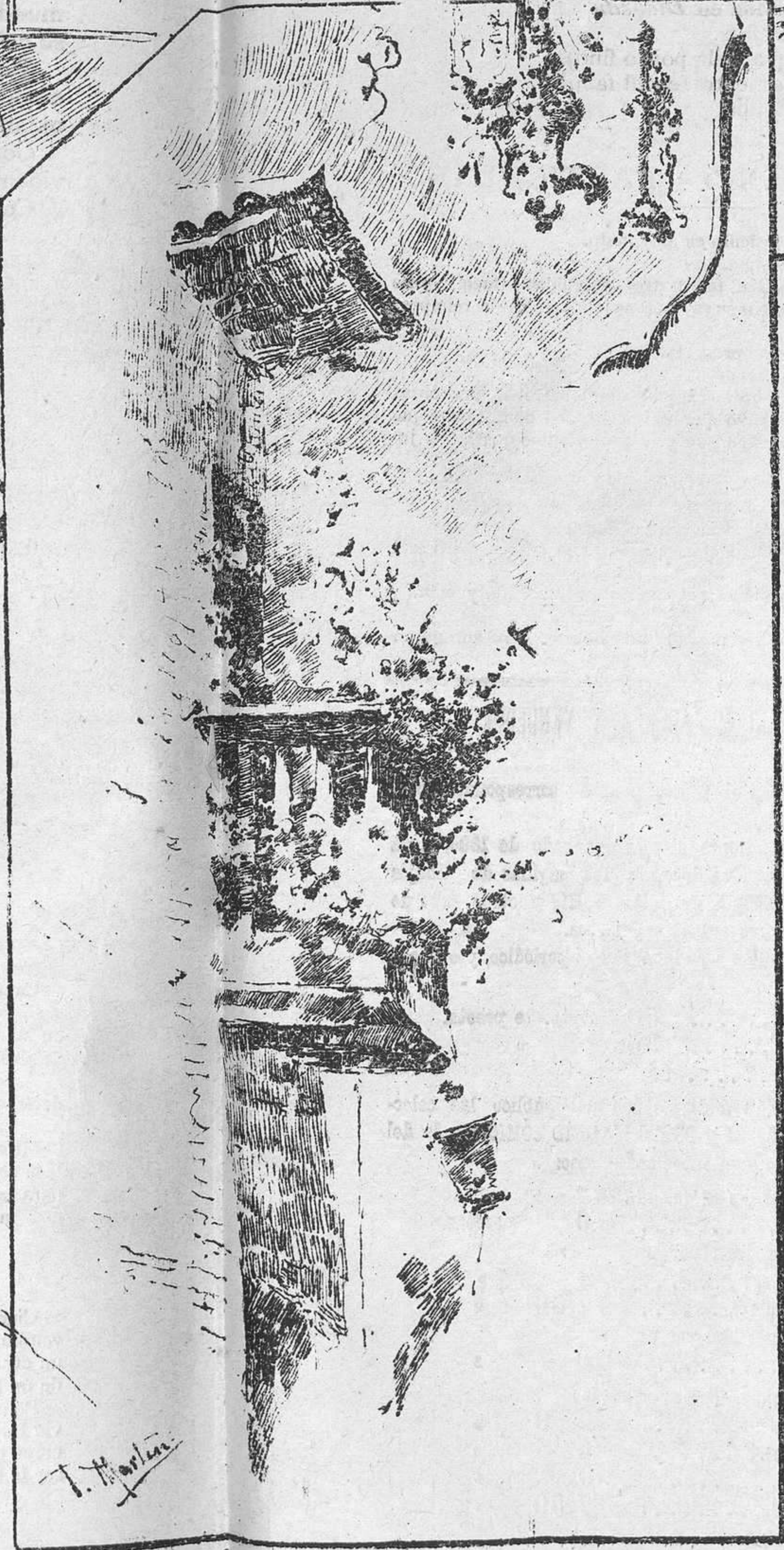
Los compañeros de viaje. (Tercera clase, por su puesto.)



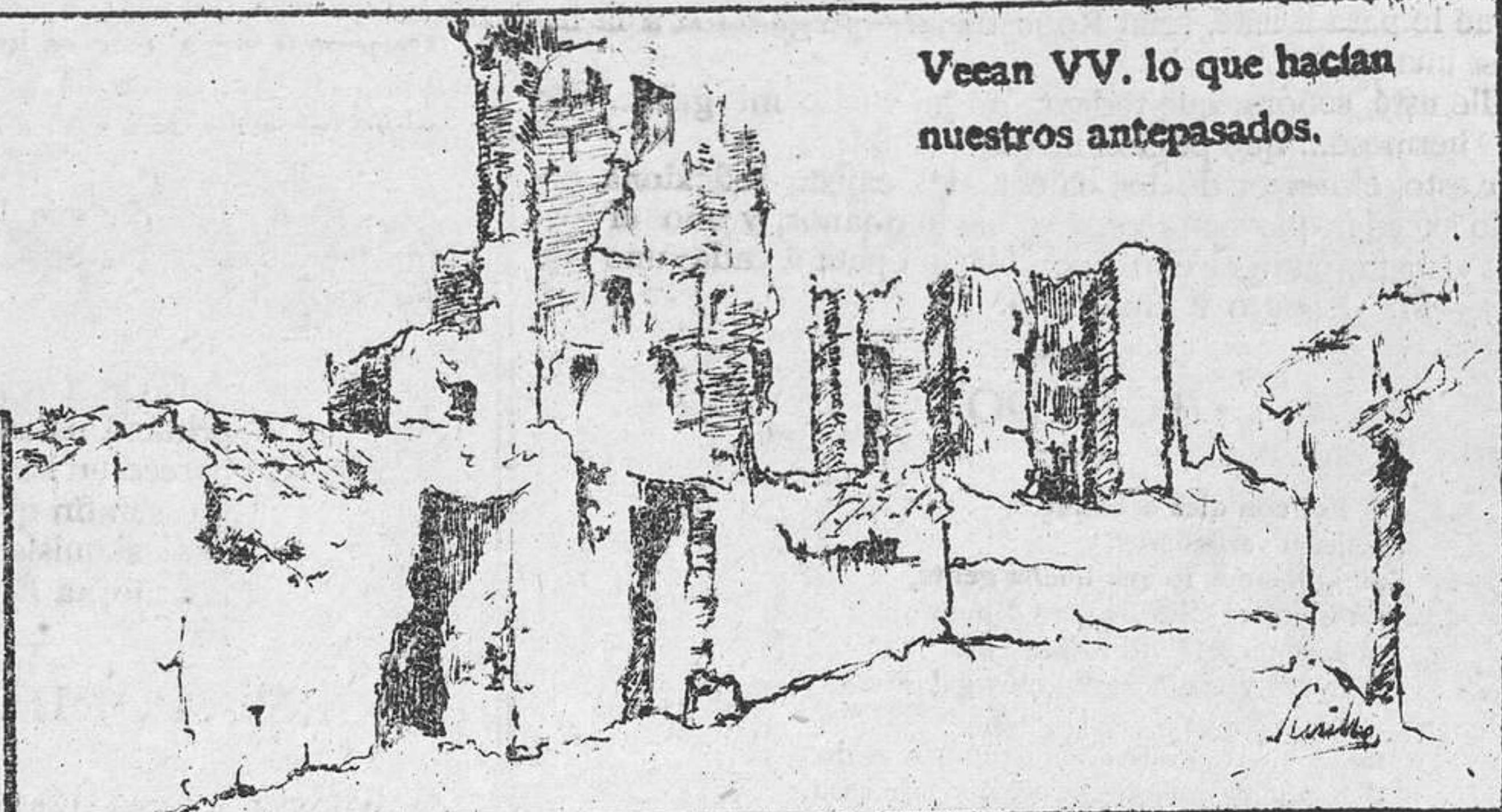
Con rumbo á la estación de las Delicias.



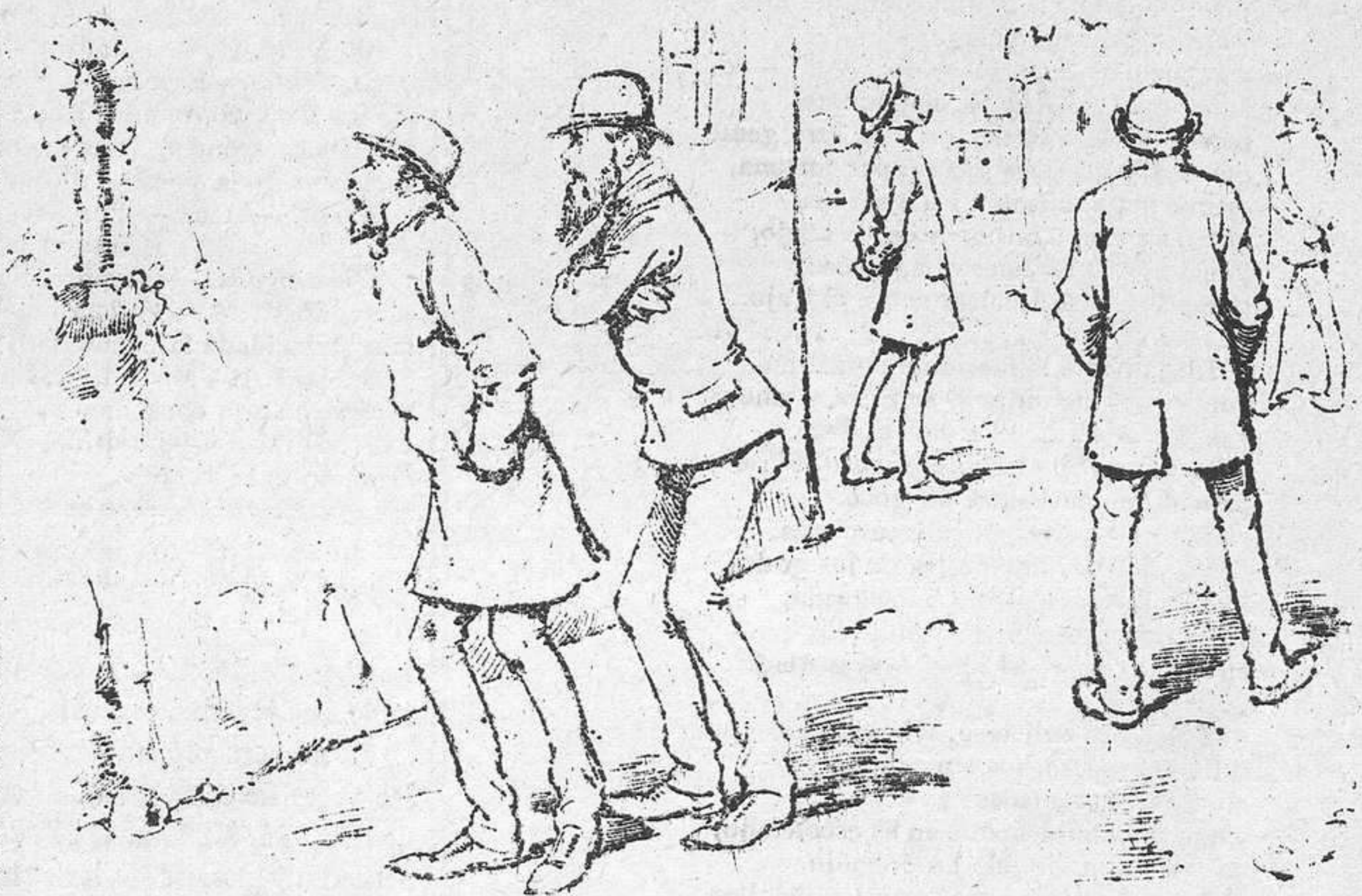
Un detalle.



Otro detalle. Pero, señor, ¿para qué sirven unos balcones tan grandes y unos miradores tan bonitos en unas calles tan estrechas?



Veán VV. lo que hacían nuestros antepasados.



A las siete de la mañana.—¡Qué ventanas árabes! ¡qué rejas árabes! ¡qué adoquines romanos! ¡qué rendijas góticas! ¡Y qué frío contemporáneo!



En la Catedral.—¡Fíjense VV. en el tejido, es una maravilla. Tiene cuatrocientos años y hay tejido de lo mismo.

## IV

—¿Qué le pasa á usted, señá Robustiana?—preguntaba á la llamada así una vecina.

—Calle usted, señora, que todavía no ha vuelto mi gato... Un gato tan hermoso... que pesaba media arroba.

Al oír esto, el mayor de los chicos del cajista reflexiona cómo pudo suceder que siendo cuatro los hermanos, y uno el pavo de la víspera, pudiera corresponder una pata á cada uno de aquéllos.—M. OSSORIO Y BERNARD.

## TOLEDO

Fuí con diez caballeros,  
artistas verdaderos,  
amigos míos todos, buena gente,  
un escultor (Susillo), un dibujante,  
poetas, mejorando lo presente,  
pintores y un Mecenaz muy galante.

El tren que va á Toledo  
no es un tren de verdad, es un remedo  
de tortuga, ó cangrejo ó cualquier cosa.  
incómoda, pesada y perezosa.

Llegamos, eso sí; poquito á poco  
se llega á cualquier parte.

Mis compañeros me tenían loco  
y embriagado en la atmósfera del arte,  
y así, al pasar el puente  
á la luz de luna,  
ante aquel espectáculo imponente,  
recuerdos de otro tiempo y de otra gente  
que acabó por desgracia ó por fortuna,  
estuve por subirme á las almenas,  
que parecían monstruos desde abajo,  
y luchar con las huestes agarenas,  
cuyas sombras flotaban sobre el Tajo.

Llegamos á la fonda de don Lino,  
donde nos dieron pan, merluza y vino  
y ¡já ver la catedral! Eran las doce  
y hacía un frío atroz... Pero eso es nada  
para el que encuentra un goce  
viendo una torre gótica escarchada.

Yo, helado, dije pestes de los godos  
que labraron la piedra berroqueña,  
y los restantes convinieron todos  
en que yo tengo el alma muy pequeña.

Toledo es delicioso. Rinconadas,  
callejones estrechos sin salida,  
muchas encrucijadas  
y oculto humildemente en su escondrijo,  
un farol alumbrando un crucifijo.

A mí me gustan mucho estos detalles  
de los fosos, los muros y las calles,  
y todo lo que he visto  
de joyas, y pinturas y estatuaria,  
no me hace la impresión extraordinaria  
de un rincón, una lámpara y un Cristo.

Lo malo es que lo vimos á las siete,  
que es hora intempestiva en cualquier parte,  
y se queda el bigote hecho un sorbete...  
¡Oh! ¡la emoción del arte!

Quisiera hablar aquí de las mujeres;  
pero eso ¡que si quieres!  
yo no sé cómo son las toledanas  
y ¡me pasé unas ganas!

Recuerdo una leyenda que refleja  
de Bécquer el talento soberano,  
y se inspiró en Toledo, en una mano  
que apareció una vez tras una reja.

¡Fué suerte, para alivio de sus males,  
si no comió en la fonda de don Lino  
ni le enseñaron ternos parroquiales  
y se encontró ese rastro femenino!

Yo, si vuelvo á Toledo,  
¡ya me contentaría con un dedo!

SINESIO DELGADO.



Hasta la fecha hemos recibido cerca de quinientas tarjetas,  
en cromo y en negro, en demanda de aguinaldo.

Y... no podemos cobrar letras ni libranzas, con motivo de la  
festividad de los días.

Conque á ver si esto es ley de Dios.

¿Tienen VV. dinero? Lo pregunto para aconsejarles una cosa.

¡Que no se lo den VV. á nadie!



¡Ah! Si alguno de mis lectores [necesita tarjetas de felicita-  
ción, que las encargue en casa del Sr. Echauri, Arenal, 10.

Es otro consejo.



Doña Emilia Scrolino  
primera bailarina en *Diaboltn*  
parece un serafín...  
(un serafín que baila por lo fino).  
¡Ay! ¡si quisiera entrar en mi familia  
la señorita Emilia!

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sr. D. J. M.—Coruña.—Ese artículo es muy malo.

Sr. D. A. R.—Madrid.—Sirve una.

Sr. D. R. M.—Antequera.—¿Que faltan tres preguntas? Bueno, pues  
allá van las tres contestaciones: No sirve ninguna. Se avisará la reimpre-  
sión. No hay más cromos.

*Pancheta*.—Barcelona.—No es aprovechable.

Sr. D. M. G. C.—Madrid.—Sirven.

Sr. *Muley*.—Escorial.—A mí no me la dá ningún árabe. Esas cosas  
me las sabía yo de memoria. Observo que las iniciales del nombre con que  
firma corresponden á las de un joven poeta de ahí. ¿Es que quería V. ju-  
garle una mala pasada? ¡Pillín!

*Barca*.—Ateca.—¡Por Dios y Santa María!

¡Si eso es una porquería!

*Un aragonés*.—Hombre, tiene gracia, pero es fuerte.

Sr. D. M. M.—Valladolid.—Digo que también tiene gracia, pero está  
muy descuidada la forma.

Sr. D. I. J.—Madrid.—Es mediana; el asunto es inocente, y *mío*... y  
*abrigo* no son consonantes.

Sr. D. M. G.—Madrid.—No hay más que uno bonito. Pero una golon-  
drina no hace verano.

## A LOS SUSCRITORES, COMPRADORES Y VENEDORES

Al presente número acompaña el índice general correspondiente al  
tomo que termina con esta fecha.

El número próximo, correspondiente al primer sábado de 1886, hará  
las veces de ALMANAQUE, contendrá doce grandes páginas de dibujos  
de APELES, MESTRES, PELLICER, CILLA y MECACHIS y otras doce de  
artículos y poesías de los primeros escritores festivos.

El tamaño de este ALMANAQUE será igual al del periódico, y entrará  
á formar parte en la colección.

Precio en venta..... 50 cénts. de peseta.  
A los vendedores..... 35           »  
A los suscritores..... GRATIS

Dentro de pocos días quedarán á disposición del público las colec-  
ciones completas de los años 1883, 84 y 85 del MADRID CÓMICO, y la del  
1885 del POLÍTICO, á los precios siguientes cada tomo:

## MADRID CÓMICO

Sin encuadernar..... 10 pesetas.  
Idem id. á los que se suscriban por un  
semestre..... 8           »  
Encuadernados en tela inglesa..... 12,50   »  
Idem id. á los que se suscriban por un  
semestre..... 10           »

## MADRID POLÍTICO

Sin encuadernar..... 6,50   »  
Idem id. á los suscritores..... 5       »  
Encuadernado en tela..... 9       »  
Idem id. á los suscritores..... 7,50   »

Se reciben encargos.

Por último, para facilitar la adquisición de números atrasados, se con-  
cede un plazo hasta el día 15 de enero, hasta cuya fecha se venderán  
aquéllos en la administración á 25 céntimos de peseta, con la condición  
de suscribirse al periódico.

Desde el 15 de enero en adelante se venderán á 50 céntimos.

Y... que VV. se diviertan mucho en el año entrante.

EL ADMINISTRADOR.

MADRID, 1885.—Tipografía de MANUEL G. HERNÁNDEZ, impresor de la Real Casa.  
Libertad, 16 duplicado, bajo

# INDICE

(AÑO V.—1885)

## TEXTO

### Lista de los autores que han honrado las columnas del MADRID CÓMICO con trabajos literarios

<p><b>A</b></p> <p>D. Armando Palacio Valdés. Antonio Peña y Goñi. Angel del Palacio. Arturo Ramos. Alvaro Ortiz. Alvaro Gastón. Alberto Matienzo. A. García de Quevedo. Angel M.<sup>a</sup> Castell. Angel Vela-Hidalgo. <i>Anónimo.</i></p> <p><b>B</b></p> <p>D.<sup>a</sup> Blanca de los Ríos. D. Benjamín Ibarrola.</p> <p><b>C</b></p> <p>D. Constantino Gil. Calisto Navarro. Carlos Ossorio y Gallardo. Carlos Noreña. Carlos Miranda. César Díaz.</p> <p><b>D</b></p> <p>D. Diego Lema.</p> <p><b>E</b></p> <p>D. Eusebio Blasco. Eduardo Bustillo. Eduardo de Palacio.</p>	<p>D. Eusebio Sierra. Enrique Segovia Rocaberti. Eduardo Bustamante. Eustaquio Cabezón. Eduardo González. Emilio Coca.</p> <p><b>F</b></p> <p>D. Felipe Pérez y González. Fiacro Iráyzoz. F. Serrano de la Pedrosa. F. Ramón Cilla. Florentino Llorente. Francisco Pedrosa. Fermín Gil.</p> <p><b>G</b></p> <p>D. Gumersindo Sánchez. Gonzalo Cantó.</p> <p><b>J</b></p> <p>D. Juan Martínez Villergas. José Fernández Bremón. Jacinto Octavio Picón. José Estremera. José Estraña. José Jackson Veyán. Juan Pérez Zúñiga. José Zahonero. José López Silva. J. Navarro Reza.</p>	<p>D. José Borrás. Julio de las Cuevas. José Gil y Campos. José de Diego. Juan de Dios Zimbar. J. Rodao. Joaquín Angoloti. Joaquín Miranda. J. M.<sup>a</sup> Pontes. Justino Velasco. Juan G. Arévalo. José Ballester Estecha.</p> <p><b>L</b></p> <p>D. Leopoldo Alas (<i>Clarín</i>). Luis Taboada. Luis Miranda Borge. Liborio Porset. Luis López.</p> <p><b>M</b></p> <p>D.<sup>a</sup> María Beltrán. D. Marcos Zapata. Miguel Ramos Carrión. Manuel Matoses. Manuel Reina. Manuel Ossorio y Bernard. Miguel de Palacios. Mariano Gómez. M. Valdés. Manuel Soriano.</p>	<p>D. Manuel Arias. M. Lebrón. Manuel de Francisco y Morea. Miguel Jiménez Aquino.</p> <p><b>P</b></p> <p>D. Pedro Laguna. Pedro Estañón. P. Villanueva y Peña.</p> <p><b>R</b></p> <p>D. Ricardo de la Vega. Ricardo Blanco Asenjo. Ricardo Monasterio. Rufilo Bacnón. Ricardo Rollo Villanova. Ramón Caballero. Ramón Quintero Martínez. Rafael Quesada. Ramón Barco.</p> <p><b>S</b></p> <p>D. Sinesio Delgado. S. Rueda.</p> <p><b>T</b></p> <p>D. Tomás Tuero.</p> <p><b>U</b></p> <p>D. U. Segarra Balmaseda.</p> <p><b>V</b></p> <p>D. Ventura de la Vega. (†) Vital Aza.</p>
--	--	---	--

CHISMES Y CUENTOS en todos los números.—Correspondencia particular.—Anuncios.

## GRABADOS

Autores, críticos, directores de periódicos, periodistas		Núms.	Núms.	Núms.			
	Núms.	D. Julio Vargas.....	115	D. Julia Cirera.....	114	D. Antonio Llanos.....	134
D. <sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán.....	116	Enrique Gaspar.....	118	Natividad Martínez.....	132	Angel Rubio.....	137
D. José Zorrilla.....	99	Pedro A. de Alarcón....	119	Sofía Romero.....	138	<b>Pintores y dibujantes</b>	
Aureliano F. Guerra y Orbe.....	100	Tomás Rodríguez Rubí..	120	Josefa Guerra.....	144	D. Casto Plasencia.....	117
Manuel del Palacio.....	101	Gaspar Núñez de Arce..	123	Angelo Massini.....	109	Juan Luna Novicio.....	121
Enrique Hernández.....	103	Antonio Sánchez Pérez..	126	Antonio Vico.....	140	José Moreno Carbonero..	122
Antonio Peña y Goñi....	104	Eduardo de Palacio.....	128	Julián Romea.....	142	Apeles Mestres.....	124
Ricardo Sepúlveda.....	105	Eusebio Blasco.....	135	Daniel Banquells.....	145	Vicente Palmaroli.....	127
Eugenio Sellés.....	106	Eduardo Navarro Gon-	136	<b>Músicos</b>			
José Zahonero.....	107	zalvo.....	136	D. Federico Chueca.....	110	Ricardo Navarrete.....	131
Leopoldo Cano y Masas.	108	Emilio Alvarez.....	143	Emilio Arrieta.....	111	Enrique Esteban.....	133
Ignacio Escobar.....	112	Manuel Tamayo y Baus..	146	José Tragó.....	125	Luis Franco.....	139
José de Letamendi.....	113	<b>Artistas dramáticos y líricos</b>		Francisco Asenjo Barbieri.	129	Luis Sainz.....	148
		D. <sup>a</sup> Angela Nadal.....	102	Mariano Vázquez.....	130	<b>Escultores</b>	
						D. Antonio Susillo.....	147

Portada, Sinónimos, Consolatrix afflictorum, Un traje de siete duros, La petición de mano, Conquista de bastidores, Cafés, Diálogo, Cuento viejo, Esperando carta, Filosofía: número 98 (Almanaque).—Actualidades, Los bebedores, 99.—Cambio de vía, Fanfarronería, 100.—Agencia matrimonial, Influencias, 101.—Tute, En la calle de la Montera, 102.—Lances de honor, Diálogo, 103.—Suárez, memorialista, Cosas, 104.—Peticiónes de mano, Reflexiones, 105.—Los postergados, Vanitas vanitatum, 106.—Indiscreciones, Crítica al galope, 107.—Cantares, Monologuito, 108.—Conjugaciones, En el teatro, 109.—Domingo de Ramos, Las palmas, En el teatro, 110.—Un hombre serio, Ayes del alma, 111.—De la última remesa, Ya se sabe, 112.—Historia triste, Olé mi tierra, 113.—Mañanitas de abril, Touristes, 114.—Al campo, una víctima, 115.—Estilos de poetas, Un arranque, 116.—¡A divertirse! Dolores, 117.—Variedades, Se me ocurre una idea, 118.—El paseo de Recoletos, Monumentos, 119.—Una dolora de Campoamor, La Arcadia del Retiro, 120.—Ferrocarril, á lo que llegaremos, 121.—Un caso, Gramática infantil, Precauciones, 122.—A lo

que juegan los niños, A lo que juegan los grandes, En la playa, 123.—Frases, En la estación, 124.—Fases de la luna, Servicios dobles, 125.—Un soneto clásico, Astronomía, 126.—Extramuros, Vástagos, 127.—Menudencias, Una, 128.—Lo que sueñan los jóvenes, Pchut, 129.—Antaño y ogaño, ¡Milagro! Un pillo, 130.—En serio, Oda al mar, 131.—Lo que sueñan las muchachas, En el patio, 132.—Un cuento aragonés, Proyectos belicosos, 133.—Obras de repertorio, La baja, Uno de tantos, 134.—Miscelánea, Reminiscencias, 135.—Pitimas, Economía doméstica, 136.—Romance caballeresco, A la puerta del escenario, 137.—¡Que viene el fresco! Parada en cuarta, 138.—Entre dos luces, ¡A muerte! 139.—De todo un poco, En la guardilla, 140.—De bureo, Carreras, Entre aficionados, 141.—Escaparates, De telón adentro, 142.—De confianza, La cita, 143.—Aguaceros, Intimidaciones, 144.—Al aire libre, Política interior, 145.—Reflexionando, ¡Hosanna in excelsis! 146.—Empleos, En la fuente de la Teja, 147.—Cantares populares, Cosas de chicos, 148.—El sábado, Un viaje á Toledo, Antigüedades, 149.

DIBUJANTES: Cilla.—Mecachis.—Apeles Mestres.—Pellicer.—Sainz.—Susillo.—Martín.—Pelayo.—Larrocha.—Moya.—Gaspar.—Pons.

## ANTIGÜEDADES



Nuestro querido amigo el Sr. Gutiérrez nos ha remitido las adjuntas fotografías de sus bisabuelos, tomadas de dos cuadros que se atribuyen... Nuestro amigo no sabe á quién se atribuyen.

## ANUNCIOS

### MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

#### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid.— Trimestre, 3 pesetas; semestre, 5; año, 10

Provincias.—Semestre, 5 pesetas; año, 10

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

#### PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Barquillo, 22, primero, izquierda.

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO.

### BIBLIOTECA FESTIVA

POR

FRANCISCO ARECHAVALA

EN PRENSA.—Tomo I. VIVIR PARA REIR.

Precio: DOS REALES

A los libreros y vendedores, 25 por 100 de rebaja.

Oficinas: Concepción Jerónima, 19, segundo, izquierda.—Madrid

Se admiten suscripciones y anuncios

UN VOLUMEN MENSUAL

Los tres tomos del trimestre, una peseta para los suscritores en toda España.

### MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO

No se admiten suscripciones.—Se da como REGALO á todos los suscritores del MADRID CÓMICO.

#### PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.

A corresponsales y vendedores, cada ejemplar, 10.

Este periódico, complemento del MADRID CÓMICO, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de éste.

A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones.

Los que lo sean sólo del *Madrid Político* deberán atenerse á las observaciones insertas en el anuncio del MADRID CÓMICO.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Barquillo, 22, primero, izquierda

DESPACHO

TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

COMPañÍA COLONIAL  
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA  
CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFES

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR

EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS DE 1878

TES.—TAPIOCA.—SAGU

BOMBONES FINOS DE PARIS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20

Secursal..... Montera, 8

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA